

cálculos del Chase Manhattan Bank, el beneficio de esas compañías era del 8,5% en Estados Unidos y del 13,8% en el exterior. Eso no es nada, si se tiene en cuenta que los consorcios internacionales del petróleo radicados en Norteamérica (es decir, los supergigantes, con la Standard Oil a la cabeza) obtuvieron una ganancia en el mismo año 1959, situada en el 63% del ingreso neto de la industria. Y de esa ganancia "más de la mitad (54,6%) proviene de operaciones realizadas fuera de los Estados Unidos".

El dato es suficientemente ilustrativo y permite aquilatar, desde afuera, el peso del capital monopolista norteamericano no sólo en su actividad imperialista, sino también en relación con el juego interno de la economía de Estados Unidos.

David Lillienthal, directivo de la Corporación de Recursos y Desarrollo, en abril de 1960, declaró: "Las actividades de negocios de estas corporaciones multinacionales han proliferado enormemente, sobre todo en la última década. Es casi seguro que van a aumentar rápidamente en el futuro... Tales corporaciones —tanto las norteamericanas como las otras— aumentarán en número, tamaño e importancia. Siendo responsables (o compartiendo la responsabilidad) por operaciones industriales realizadas en un número de países extranjeros, yo vaticino que esa actividad será tan corriente como es hoy en día que las empresas norteamericanas operen en los diversos estados de EE. UU."

Para tanto optimismo hay una "nube en el horizonte", como dicen Sweezy y Huberman, o una "contra", como diríamos nosotros. Es que esas corporaciones, sólo pueden actuar en el "mundo libre", que —parece bromas— es el que acepta sus leyes e imposiciones. Y este "mundo libre" se achica cada vez más por la sencilla razón de que quiere planificar, por sí mismo, su economía (De "MAR-CHA", Montevideo).

elegido y reelegido secretario general en los congresos socialistas efectuados en 1946, 1950, 1952 y 1955.

Los miembros del comité central elegido en Los Andes son los siguientes:

Manuel Mandujano Navarro, profesor, que desempeña el cargo de Subsecretario General.

Emilio Muñoz Pedrero, empleado, subsecretario administrativo.

Senador Aniceto Rodríguez, secretario nacional de organización.

Senador Salomón Corbalán, jefe de la oficina de Asuntos Internacionales.

Oscar Núñez B., profesor, secretario nacional sindical.

Mario Palestro Rojas, empleado, jefe del departamento nacional de pobladores.

Mario Garay, profesor, secretario nacional de propaganda y director de la Revista ARAUCO.

Humberto Martones Q., jefe de la oficina de Asuntos Técnicos.

Carios Cortés, obrero, jefe del departamento campesino.

Juan Reyes Reyes, obrero; Pedro Correa, linógrafo; Enrique Belmar, profesor; y Jaime Ahumada Pacheco, estudiante.

Mario Garay, Humberto Martones y Pedro Correa integran la delegación del Partido ante el consejo nacional del Frente de Acción Popular.

Voto Político aprobado por el Primer Congreso del Padena

Durante los días 8 y 9 de diciembre en curso se efectuó en Santiago el 1er Congreso General Ordinario del Partido Democrático Nacional. Los acuerdos consignados en el voto político aprobado fueron los siguientes:

El primer Congreso General Ordinario del Partido Democrático Nacional acuerda:

PRIMERO: Reiterar su posición de izquierda y su integración en el Frente de Acción Popular y declarar que ella responde al pensamiento político del Partido fijado oportunamente por la Junta Ejecutiva Nacional.

SEGUNDO: Reafirmar como tarea impostergable para asegurar el éxito de la revolución nacional: la solidaridad y cooperación con los pueblos iberoamericanos que luchan por su liberación y por una Democracia Nacional que ponga término al reinado de las oligar-

Composición del nuevo Comité Central del P. S.

El XIX Congreso general ordinario del Partido Socialista, efectuado en Los Andes del 7 al 10 de diciembre en curso, eligió secretario general de la colectividad al senador Raúl Ampuero Díaz, Abogado, de 44 años de edad, quien, desde 1935, ocupa cargos en la dirección nacional del Partido. Ya había sido